

siado importantes para un teólogo, tendrán que tenerse en cuenta en el estudio de los papiros del siglo 3.<sup>o</sup> De la claridad y nitidez de la edición abona su inclusión en "Analecta Bíblica". Si exceptuamos un Alan por "Aland" en pág. 83 la transcripción de textos y nombres nos parece impecable.

JAVIER PIKAZA

A. AUGUSTINOVIC, OFM., "*El-Khader e il Profeta Elia*", Pubblicazioni dello Studium Biblicum Franciscanum, Collectio minor n. 12; Jerusalén, 1971. — 172 × 242 mm. — 66 págs.

Es una pequeña monografía, curiosa y detallada acerca de un fenómeno religioso palestino: la cuasi identificación de tres héroes religiosos, pertenecientes a las grandes confesiones que viven en Israel. El A. recoge la tradición islámica sobre el-Khader, el "verde", personaje siempre joven, inmortal que corre de un lado para otro repartiendo sus beneficios, presente hasta el momento último del fin del mundo. Las semejanzas con Elías y S. Jorge son muchas. Se inicia catalogando los lugares de culto donde se venera a el-Khader y especificando cómo es frecuente que en ellos el recuerdo del héroe islámico se una al de Elías o S. Jorge. Las descripciones de estos santuarios se ven enriquecidas con mapas, esquemas y fotos. Sigue a este elenco una relación de elementos comunes al héroe islámico y al profeta bíblico, como son: en ninguno de los santuarios se encuentra su tumba porque gozan de inmortalidad: éstos indican los lugares donde se aparecieron cuando hacían falta sin que lo impidieran ni el espacio ni el tiempo. El ciclo de Elías da la impresión de que ya en tiempos de su composición se creía en su relativa omnipresencia, llevado por la mano de Yahvé. También tienen en común su relación con la lluvia y la fecundidad. No se da en Elías y es propio de el-Khader su patronazgo sobre el mar; sin embargo a ambos se les conoce como pertenecientes a la familia de Eleazar por Pinjás (Pinehas). Las relaciones de el-Khader con S. Jorge son menos aparentes: lo más saliente es su carácter de caballero jinete, que probablemente el héroe islámico tomó del santo cristiano. Muchos santuarios hoy de el-Khader lo fueron de S. Jorge y los cristianos identifican a éste con su santo, aunque las razones de esta identificación son oscuras.

Un libro curioso, que se lee con interés y que va más allá de los temas bíblicos, ya que presenta un cuadro muy sugestivo de la piedad popular dentro de las religiones palestinas.

J. GUILLÉN